

una escritura indescifrable. Sea como fuere, conscientes de la profundidad de la empresa no nos consideramos capaces de agotar el significado de estas alabanzas, sino tan sólo de proponer un proyecto de rescate de lo que es parte de una gran tradición. Digo rescate porque habría que recolectar dichas alabanzas en diferentes partes de la república, básicamente aquellas que sólo se conocen por transmisión oral, para poder apreciar todo el complejo fenómeno del ritual conchero.

Para explicar toda la riqueza de la literatura oral es necesaria también la participación de un equipo de científicos e investigadores de diferentes campos, como antropólogos, filólogos, médicos, psicólogos, entre otros, siguiendo el método de una investigación multidisciplinaria. Si eso por ahora no es posible, por lo menos utilizar un método de análisis literario que combinaría aproximaciones de otras ciencias haciendo el trabajo más completo y profundo. En lo personal, en mi primera investigación he utilizado el método antropológico de investigación participativa, por un lado porque es indispensable participar con los concheros para enterarse de cómo realizan su ritual y, por otro, porque ellos constituyen un grupo bastante cerrado que no divulga fácilmente sus secretos a las personas extrañas. Para enterarse de su convivencia y entrevistar a varios jefes es recomendable ser “compadre” y pertenecer a alguna “santa mesa” como le llaman a un grupo de concheros protegido por algún santo o virgen (Santiago Apóstol, santo Niño de Atocha, Virgen de los Dolores, etcétera).

Propongo asimismo el método comparativo, en el cual se trata de buscar analogías entre las culturas antiguas, algunas no sólo de América sino tam-